

Una *Domus* suburbana junto a una vía al noreste de *Augusta Emerita*

Intervención arqueológica en un solar de la c/ Santa Lucía, n.º 19

ANA M.ª BEJARANO OSORIO
ana@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 3502.

Fecha de intervención: 19 de julio a 22 de agosto de 2007.

Ubicación del solar: c/ Santa Lucía, n.º 19.

Zona arqueológica dentro del Plan Especial: zona III

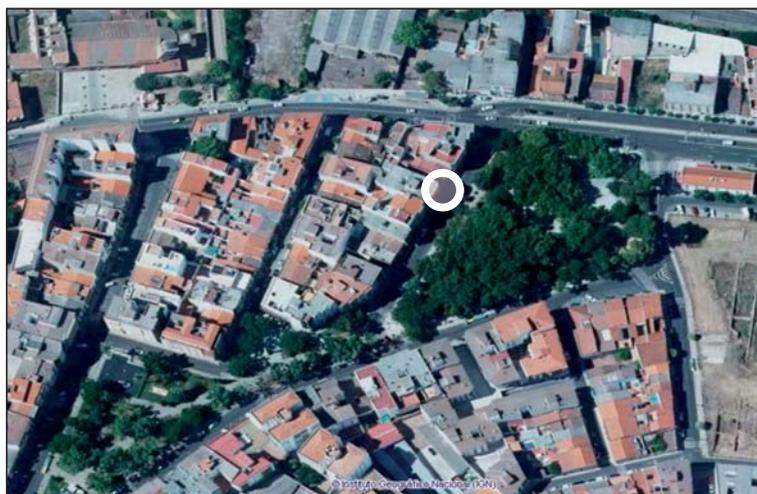
Dimensiones del solar: 105 m².

Usos y Cronología: Doméstico, almacenaje. El espacio está ocupado desde época altoimperial (s. I-II d.C.) al s. XX.

Palabras claves: extramuros, *domus*, ¿industrial?, viario.

Equipo de trabajo: Arqueóloga: Ana M.ª Bejarano Osorio.

Dibujante: Francisco Isidoro. Topógrafo: Fco. J. Pacheco Gamero. Peones: Francisco Corral, José M.ª Ramos, Juan Matamoros.



SITUACIÓN DEL SOLAR



INTRODUCCIÓN

El terreno intervenido se encuentra actualmente y en línea recta a unos 290 metros de la conocida como “Puerta de la Villa”, punto neurálgico de la vida cotidiana emeritense, en la zona impar de la calle que delimita el Parque López de Ayala.

La intervención estuvo motivada por la construcción de un bloque de viviendas en un solar de planta rectangular. Se respetaron las medianeras de seguridad en todo el espacio, por lo que se pudo excavar una superficie total de 61 m².

Para la época romana este espacio se situaba extramuros, conectado a la ciudad mediante un entramado viario del que destaca la prolongación del *cardo*

maximo a su salida en dirección a *Caesarangusta*. Junto a esta vía, la que realmente regula la disposición de las estructuras exhumadas es el camino secundario documentado en el solar colindante, el n.º 21 (Bejarano 1997, 117-120). Es en esta parcela donde se ha documentado una calzada con pavimentación de losas de diorita, a la que se asociaba una serie de estructuras murarias dispersas, así como una sepultura de incineración en olla cerámica. La datación nos remite al s. I d.C. aún cuando se observa una reutilización o uso continuado del espacio hasta época tardía, puesto de manifiesto con las sucesivas reformas documentadas consistentes en el añadido de diversos niveles de tierra batida que elevaron la cota de uso.

Otras intervenciones de interés son las llevadas a cabo en la c/ Santa Lucía n.º 11, que nos ponen en



FIGURA 1

Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.

relación con la existencia de estructuras de carácter doméstico -restos de un pavimento hidráulico- (n.º reg. 89) o la cercana c/ San Juan, n.º 7, con estructuras igualmente domésticas de época tardoantigua. Durante el seguimiento posterior a la excavación de este solar, se documentó un potente muro de *opus caementicium* revestido en su cara externa de sillarejos sobre el que apoya un preparado de gran consistencia de tierra apisonada, fragmentos de cal y algunos ladrillos (Pizzo 2005, 128-129; Sánchez 2005, 447). Algo más alejado, en la Rambla Santa Eulalia, n.º 46 apareció una cloaca, una vía bajoimperial y estructuras vinculadas a edificaciones domésticas (n.º reg. 8131). En el acerado del parque de la Rambla se excavó una vía de la que se documentó el *rudus*, una cloaca, dos pavimentos de *opus signinum*, un canal de piedra y cal y un posible suelo de cal (n.º reg. 729) y en el mismo Parque de la Rambla, se registró la presencia de otra vía indeterminada (n.º reg. 166).

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La intervención comenzó con la limpieza de los sondeos previos (n.º reg. 2910).

Durante el proceso de excavación se han individuado 96 unidades estratigráficas que se agrupan en 6 actividades arqueológicas. La cota máxima a la que se llegó corresponde al nivel de roca localizado en la fosa ue 92, situada en el punto 214.42 SNM (fig. 1).

A la luz de los datos aportados por los sondeos, se inició la excavación con el rebaje mecánico del primer nivel de colmatación y la eliminación de los pavimentos originales de la casa contemporánea. Dichos niveles correspondían a tierras de relleno, excavándose manualmente las fosas y los rellenos de piedras y materiales constructivos que constituían los asientos de las rios-tras, A1. Así mismo, se pudo registrar la última etapa de construcción asociada a una reforma consistente en la inserción en fosa de una tubería de desagüe A4, vinculada a una arqueta de obra, A3. En la zona posterior del solar se exhumó un pozo ciego A2, que aparecía colmatado por uno nivel de relleno ue 21 (fig. 2).

Siguiendo con el proceso de documentación, nos encontramos cómo el solar aparecía horadado por



FIGURA 2

Vista general de la excavación en la etapa inicial.

sucesivos cortes de gran amplitud, ue 23, ue 28 y ue 29, con sus correspondientes niveles de relleno, ue 20, ue 24, ue 25, ue 30, ue 39 y ue 40, que una vez excavados dejaban a la vista los restos de las estructuras asociadas a la etapa romana.

Rebajados los citados rellenos, en la zona posterior del solar se identificaron sendas fosas A6, parcialmente visibles en el perfil. La primera de ellas tenía una planta posiblemente circular con un diámetro de 1'08 m, rematando en una segunda de menores dimensiones, ambas colmatadas por rellenos de tierra, ue 32 y 34, donde se recoge algo de material constructivo y pequeños fragmentos de huesos de animales. En este mismo lugar se reconocía una fosa ue 48, de planta rectangular con unas dimensiones de 94 cm x 80 cm x 34 cm que aparecía colmatada por el relleno ue 47. Dicha fosa estaba cortando a estructuras precedentes, concretamente la ue 49.

Hacia la zona central se documentaron otros cortes o fosas: la ue 41, rellena por la ue 42; la ue 43, corte de planta rectangular relleno por la ue 44 o la fosa ue 46 de sección ligeramente ataludada, colmatada por el relleno ue 45, tierra entremezclada con fragmentos de ladrillos, piedras y restos de mortero de cal así como carbones y restos óseos de animales. Ésta última fosa, anulaba una precedente, la ue 87, de 1'06 m x 50 cm x 42 cm, parcialmente visible al adentrarse en el perfil suroeste, rellena por la ue 75. Otro de los cortes identificados, es la ue 61, colmatada por el sustrato

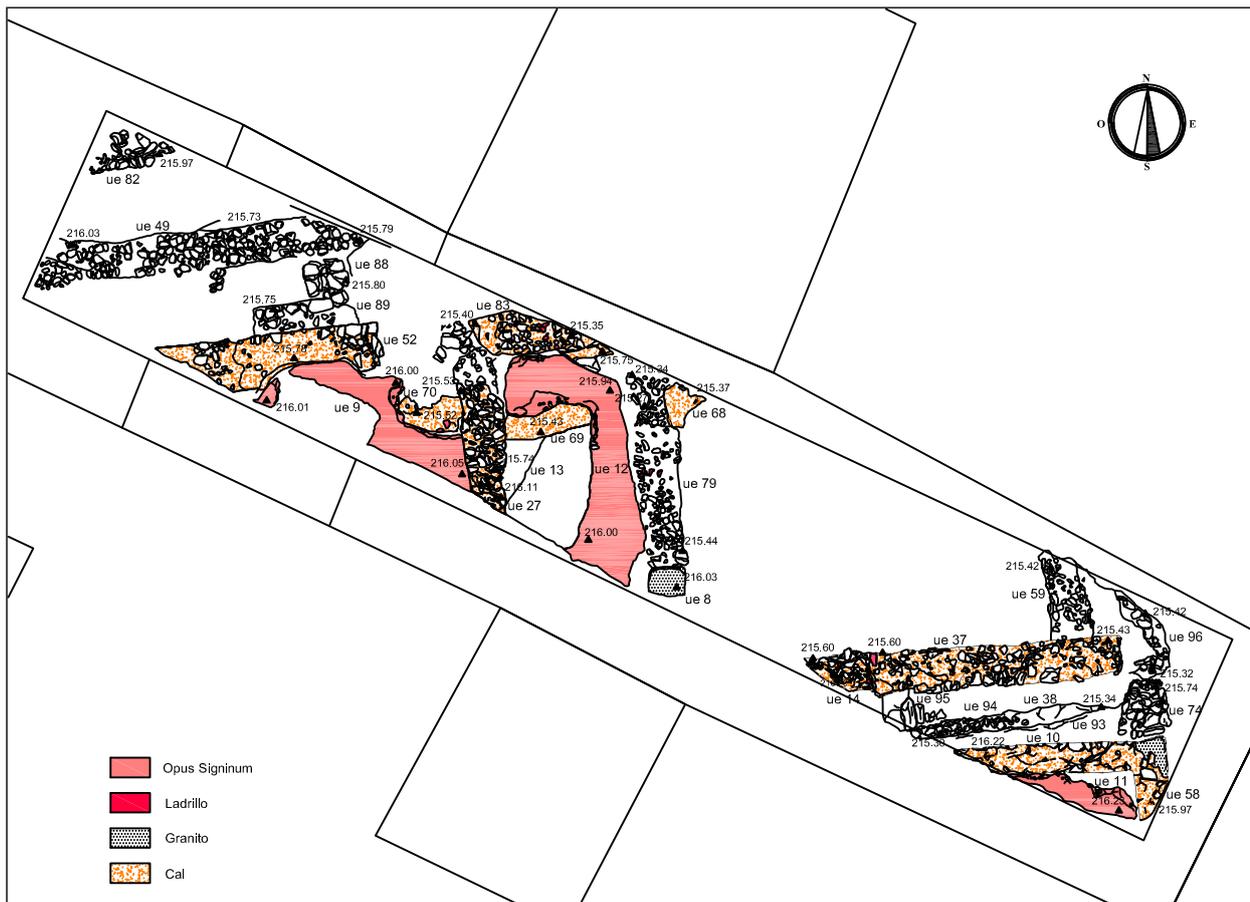


FIGURA 4
Plano de los restos de época romana.

longitud y 44 cm de anchura, con un espesor medio de unos 10 cm.

A una distancia de 95 cm en dirección norte, en paralelo a esta dependencia y amortizada por el nivel de relleno ue 36, se halló una segunda habitación o área de uso, que se puso en relación con la presencia de un muro en alzado ue 14 y sendos cimientos la ue 37 (fosa 38) y la ue 59. La ue 14 corresponde a un muro de *opus incertum*, orientado oeste-este, del que pudimos ver una longitud de 1'10 m, 50/55 cm de anchura y 48 cm de altura conservada. Dicho paramento asienta sobre la cimentación ue 37, construida mediante ladrillo fragmentado y diorita local, todo ello trabado "a seco". Se orienta oeste-este, visible en unas dimensiones de 5'58 m de longitud, 69 cm de anchura y 1'17 m de altura. Con dicho muro se relaciona la superficie ue 73, nivel caracterizado por la

presencia de arcillas mezcladas con cantos rodados, todo ello muy compactado. Así mismo, por su cara norte y con disposición norte-sur, se le adosa la ue 59, conjunto de piedras de diorita de mediano y pequeño tamaño trabadas con tierra, visible en unas dimensiones de 1'30 m de longitud, 61 cm de anchura y 12 cm de altura (fig. 5).

Ya en la zona media, donde más estructuras se concentran, se pudieron definir con claridad al menos dos estancias, una habitación y un posible pasillo o corredor. Dichas salas comparten una cimentación intermedia, las ue 52-83, construida mediante paramento de dioritas, fragmentos de ladrillos y restos de granito, todo ello trabado "a seco", que se desarrolla con disposición oeste-este y unas dimensiones de 3'02 m /1'97 m de longitud, 78/66 cm de anchura y 52/42



FIGURA 5

Estancias situadas al sureste del solar.



FIGURA 6

Estancias situadas en el centro del solar.

traba la ue 27, de similar sistema constructivo, una disposición norte-sur y unas dimensiones de 2'66 m de longitud, 67 cm de anchura y 40 cm de altura. La cimentación sirve de apoyo para uno de los pocos muros en alzado que se conservaban, la ue 13, construcción de *opus incertum* de 50 cm de longitud, 51'5 cm de anchura y 18 cm de altura visible. En paralelo a éste se desarrolla la cimentación ue 79, con unas dimensiones de 3'10 m de longitud, 50 cm de anchura y 58 cm de altura visible, orientada sur-norte.

Los espacios intermedios están ocupados por sendos pavimentos de *opus signinum*, la ue 9 y la ue 12. La ue 9 constituye una superficie más o menos regularizada de *opus signinum* conservada en dos fragmentos, el primero de ellos de mayor tamaño de 3'34 m de longitud, 1'11 m de anchura y el segundo de 46 cm de longitud, 33 cm de anchura y un espesor de 0'5 cm. Presenta restos de cierta elevación a modo de cuarto de bocel. El segundo pavimento ue 12 se relaciona con el corredor o zona de paso. Se trata de una superficie igualmente de *opus signinum* de la que vemos 3'82 m de longitud, 1'14m/93 cm de anchura y un espesor medio de unos 0'5 cm (fig. 6).

Adosado a la cara norte de la estructura ue 52 nos encontramos con la cimentación ue 89, conjunto de piedras de diorita azulada de mediano y gran tamaño, simplemente trabadas "a seco". Se conforma como una construcción de 1'52 m de longitud, 44 cm de anchura y orientación oeste-este. Sobre la misma se

apoya la ue 88, conjunto de piedras de diorita trabadas "a seco" de 80 cm de longitud, 60 cm de anchura y 26 cm de altura conservada. A su vez este cimiento se adosa a la ue 49 (ue 51), construcción de cantos rodados de mediano tamaño en su mayor porcentaje y algunas dioritas, todo ello trabado "a seco". Se identificó con unas dimensiones de 5'13 m de longitud, 57 cm de anchura y 40 cm de altura visible, orientada oeste-este. Estos elementos apoyan sobre un relleno ue 63, de tierra marrón-rojiza arcillosa, que cubría la roca natural.

En paralelo a esta última cimentación ue 49, en la esquina septentrional se reconoció el cimiento ue 82 construcción de piedras de diorita azulada y fragmentos de granito de mediano tamaño trabadas "a seco" con unas dimensiones visibles de 1'03 m de longitud, 67 cm de anchura y 16 cm de altura máxima conservado, orientado oeste-este (fig. 7).

Documentada esta fase arqueológica, pudimos ver la existencia de una serie de restos edilicios e improntas que parecían corresponder a una etapa anterior de uso del solar. Así, en la zona central donde se sitúan las dos estancias ya descritas (posible pasillo y habitación), se registraron tres improntas, las ue 68, ue 69 y ue 70. La ue 68, cortada por la fosa ue 71, se asocia a un conglomerado de roca natural machacada con un espesor medio de 3'5 cm, 60 cm de longitud y 61 cm de anchura, orientada oeste-este; la ue 69 es una capa de roca natural disgregada compactada de 1'22 m de



FIGURA 7

Estructuras identificadas al noroeste del solar.

longitud, 35 cm de anchura y 2'5 cm de espesor medio, y por último, la ue 70 es igualmente un compacto de roca natural disgregada visible en 86 cm de longitud, 52 cm de anchura y 2'5 cm de espesor medio, orientada suroeste-noreste.

Estas improntas están directamente asentadas sobre los niveles de relleno ue 57 y ue 67/72. La ue 57 era un nivel de amortización que se caracterizaba por su elevada presencia de material cerámico con fragmentos que nos remiten a una cronología temprana, Augusto/Tiberio -Conspectus 20.1.1, 18.2.2, 18.2.4, 32, 32.1.1., un cáliz R.6; una fragmento de máscara teatral, un plato itálico con engobe rojo pompeyano o un ánfora vinaria-. Bajo el mismo se registraba un corte en la roca ue 92, con unas dimensiones de 4'40 m de longitud, 1'57 m de anchura y 90 cm de profundidad media, parcialmente reconocido al localizarse en el perfil norte del solar (figs. 8 y 9). Este corte en roca aparecía colmatado por el relleno ue 67/72 y ue 76, el primero compuesto por tierra castaña oscura entremezclada con numerosos restos de mortero de cal, ladrillos, carboncillos y algo de grava, un paquete compacto de unos 15 cm de espesor donde se recogió material cerámico fragmentado destacando sendos objetos de terra sigillata itálica - Conspectus 37-, numerosos fragmentos de escoria de vidrio y arena de río lavada en la mezcla. Cubrían a la ue 76, tierra con una tonalidad anaranjada de textura arenosa -arena de río- sin prácticamente material asociado.

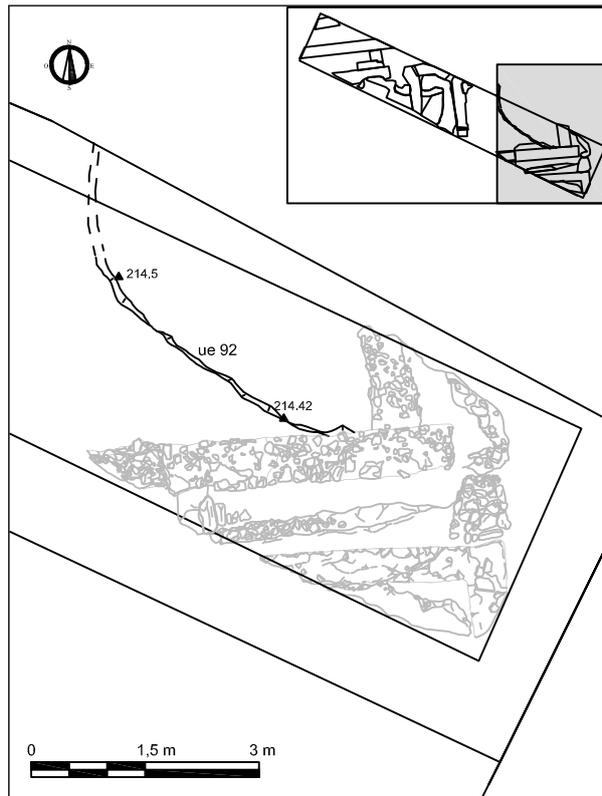


FIGURA 8

Fosa en roca ue 92. Situación y detalle.

Finalmente, excavamos una serie de posibles cimentaciones que se corresponden con las ue 94, ue 95 y ue 96, todas ellas identificadas en el espacio resultante entre los muros ue 10 y 14(37). En todos los casos se trata de un conjunto de piedras de dioritas de pequeño formato, junto a algunos cantos rodados, todo ello trabado a “a seco”. La ue 94 de 1'90 m de longitud, 20 cm de anchura y 21 cm de altura, se inserta en la fosa ue 93 visible en 3'17 m de longitud, mientras que la ue 96 mide 1'28 m de longitud, 68 cm de anchura y 10 cm de altura visible (fig. 10).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La intervención efectuada nos ha aportado nuevos datos sobre la ocupación de la zona suburbana ubicada al noreste de la ciudad de *Augusta Emerita*.

Geográficamente nos situamos en un área de pendiente descendente que se dirige hacia en cercano río *Barraeca* (Canto *et alii* 1997, 266-273, fig. 8, Taf. 44b), y





FIGURA 9

Detalle de la fosa ue 92 y su relleno.

urbanísticamente se define por la presencia de la calzada que, continuación del *decumanus maximus* de la ciudad y saliendo a través de la puerta sita en la actual “Puerta de la Villa”, comunicaba con el *Itinere ab Emerita Caesaraugustam, Iter ab Corduba Emeritam* y *Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam* (Sánchez 2010, 137-140). De esta vía principal partían caminos secundarios que interconectaban distintas áreas de la urbe, como el camino documentado en el solar colindante, puesto en relación con una *vía* de enlace con las puertas situadas en las proximidades de la actual c/ Arzobispo Masona (Bejarano 1997, 117-120; Sánchez 2010, 109, fig. 69, n.º 9).

Este camino atravesaba un área de carácter eminentemente doméstico, prueba de ello son las distintas estructuras asociadas a viviendas de uso privado halladas en la zona, como las casas reconocidas en el actual Parque de la Rambla (Sánchez y Nodar 1997, 378-380, lám. 7; Márquez, n.º reg. 108, a. 1990, 33, 85, 132, a. 1993), o en zonas aledañas (Pizzo 2005, 123-128).

En una interpretación de los muros y niveles de uso hallados durante nuestra intervención, la referencia obligada es la citada vía del solar contiguo ya que los muros se trazaron siguiendo el eje noroeste-sureste/oeste-este marcado por la disposición de este camino (Bejarano 1997, 117-118).

Evolutivamente se documentan tres fases dentro de la ocupación del solar. La primera de ellas, datada en una temprana etapa y que se vincula con una serie de



FIGURA 10

Vista general de las estructuras de época romana documentadas en el solar.

cimentaciones y un corte, fosa en roca, que aparecen inconexos y muy parcialmente registrados.

La segunda etapa se focaliza en la cancelación de la citada fosa y de las estructuras definidas como posibles cimientos. En este período hemos de hacer hincapié en los materiales asociados a estos niveles de amortización, por cuanto nos aportan una cronología temprana, Augusto/Tiberio, para esta fase de abandono. Así, citamos como referentes diversos fragmentos cerámicos, básicamente piezas de *terra sigillata* itálica procedentes de los talleres de *ANTEROS*, esclavo de *Rasinvs*, del taller de *ACVTVS*, las sigillatas de los talleres de *PRIMVS* y *SPERATVS*, esclavos de *P. Cornelius*, (Pérez 1990, 51-53) o un ánfora vinaria de Peniche del taller de *L. ARVENTIVS RVSTICVS* (Bernal *et alii* 2017), junto a restos de enlucidos o escorias de vidrio, lo que nos remite a estratos de vertidos intencionados procedentes de otras zonas, creemos que no muy lejanas (fig. 11).



FIGURA 11

Materiales hallados en el estrato ue 72: fragmento de t.s.italica y escoria de vidrio.

En el caso del nivel en el que se identifica la escoria de vidrio y un fragmento de cuenco de costillas calcinado (Isings 3a) la composición del sustrato, arena básicamente, nos hace pensar -como hipótesis de trabajo-, que parte de las estructuras identificadas en la fase uno así como la fosa se vincularan con un posible taller destinado a la fabricación de vidrio. La producción de vidrio, ligada a los talleres artesanales que abastecían a la *Colonia*, está constatado no sólo por la identificación de al menos cinco focos de elaboración sino también por los sellos, ampliamente estudiados, que nos hablan de una fabricación local de productos variados (Caldera 1983, 65-72; Bustamante 2013, 129).

La tercera etapa edilicia, ampliamente documentada, está en relación con la *domus* que, como ya hemos indicado, estaba orientada en función de la *via* extra-

muros (fig. 12). El desarrollo de su planta nos establece la existencia de tres habitaciones cuyas dimensiones totales desconocemos y un posible corredor de acceso. Estas habitaciones estaban provistas de suelos de *opus signinum* con cuarto de bocel ajustado a los muros en alzado, muros que en su día mostrarían enlucidos tal vez decorados con elementos pictóricos.

De todas las habitaciones reseñar la situada más al noroeste, donde creemos que podemos determinar la presencia de un umbral o acceso definido por una cimentación. En este caso, y a modo de hipótesis, podríamos plantear un punto de entrada a la vivienda desde la *via*, no directamente sino a través de un pasillo o zona intermedia. En función de lo documentado en el solar colindante, en concreto de las improntas de sendas zapatas, no descartamos que esta calzada estuviera provista de un porticado similar al documentado en otras vías extramuros de la ciudad, tal es el caso de la calzada oriental de “El Disco” en conexión con el anfiteatro (Ayerbe y Márquez 1997, 147).

Esta casa vendría a sumarse a las ya conocidas de forma parcial en esta zona de la ciudad. La presencia de viviendas suburbanas en relación a las vías principales de acceso a *Augusta Emerita*, ocupando las parcelas intermedias definidas por una red de caminos secundarios, nos remite a una etapa constructiva temprana que desarrolla un programa de amplias casas que urbanizaron las zonas más próximas a la cerca amurallada. No es un hecho aislado vinculado a esta parte de la ciudad, sino que es un proceso coetáneo y uniforme a todo el perímetro de la ciudad altoimperial, como así se atestigua en la zona oriental con las grandes casas como las halladas en el M.N.A.R. (Álvarez 1987; De la Barrera 1995) o la Casa del Anfiteatro (García 1966; Pizzo 2004, 335-349); en la zona sur con la Casa del Mitreo (García 1970) o en el área norte con los recientes hallazgos de viviendas en solares de la c/ Marquesa de Pinares (Picado, n.º reg. 8071) o Muza (Sánchez 2015, 141-155).

Evolutivamente no registramos fases de reforma o modificaciones en la planta de estas estancias ya que, en líneas generales y debido a la altura de la cota a la que se sitúan los restos, estos se vieron afectados por

fosas de robo y obras de construcción contemporáneas.

En relación a su fase de abandono, esta intervención ha sido parca en información tanto material como contextual. Sin embargo, la excavación del solar colindante nos aportó datos que nos informaban de una fase de derrumbe y reutilización de materiales constructivos en las sucesivas capas de compactación y rodadura de la calzada, así como de niveles de amortización y expolio de las estructuras murarias en alzado que se fechaban a mediados del s. IV d.C. (moneda de Constancio II) (Bejarano 1997, 116). Si pensamos en una evolución coetánea de ambos solares, teniendo presente que parte de las estructuras identificadas formarían parte de nuestra *domus*, podemos determinar un abandono definitivo de este espacio doméstico en torno al s. IV d.C. La calzada continuaría en uso y así lo atestiguan las sucesivas reformas identificadas (Bejarano 1997, 119-120), y el espacio, al menos lo documentado en el solar colindante, estaría reocupado como zona funeraria directamente vinculada al conjunto paleocristiano de Sta. Eulalia y su área de influencia.

La etapa medieval-islámica quedaría definida por escasos vestigios en la zona de fondo, al noreste del solar, vinculados a una gran oquedad que corta toda la estratigrafía, alcanzando los rellenos constructivos romanos, colmatado por tierra y material cerámico.

De esta fase saltamos a finales del s. XIX-s. XX, momento en el que incluimos una serie de cortes o fosas de robo que se aprecian claramente siguiendo la traza de los muros romanos. Así mismo se observan otra serie de amplios cortes que, localizados básicamente en la zona media, seccionaron no sólo las estructuras precedentes sino que permitieron la extracción de rellenos de tierra, estratos asociados a las etapas constructivas anteriores relacionadas con la *domus*.

La etapa final de uso se corresponde con la vivienda contemporánea, modelo de “media” casa extramuros de mediados del siglo pasado, con habitaciones que se disponen a un lado a las que se accedía a través de un corredor lateral y con un pozo ciego en la zona

posterior. Esta casa se construyó en el proceso de expansión urbanística vinculado con la aparición del ferrocarril y de todas aquellas infraestructuras que se instalaron fundamentalmente en la zona norte de la ciudad (Barbudo 2006, 83-84; Castaño 1988, 75-78).

Su uso continuado en el tiempo obligó a realizar obras de mejora y acondicionamiento centradas en los saneamientos y abastecimiento de aguas de la vivienda. Así, en una de las reformas principales, el pozo se anula y se construye una red de saneamiento con arquea central de desagüe y canales de aporte de agua que sería la última fase destacada de la morada.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.^a (1987): “El Museo Nacional de Arte Romano”, *Revista de Estudios Extremeños* XLIII, 2, 285-310.
- AYERBE VÉLEZ, R. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1997): “Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde. Espacio funerario del sitio del Disco”, *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135-166.
- BARBUDO GIRONZA, F. (2006): *Mérida, su desarrollo urbanístico. Desde los planos de alineaciones al Plan Especial del Conjunto Histórico-Arqueológico*. Asamblea de Extremadura, Mérida.
- BEJARANO OSORIO, A. M.^a (1997): “Intervención arqueológica en el solar de la C/ Santa Lucía, n.º 21. Una calzada de época altoimperial”, *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 109-124.
- BERNAL, D., BUSTAMANTE, M. BEJARANO, A. M.^a (2017): “L. *ARVENIVS RVSTICVS* en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz). Un ánfora de Peniche en el interior de Lusitania”. *Boletín de la SECAH*, n.º 8.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2013): “El trabajo artesanal en *Augusta Emerita* durante los ss. I-IV D. C. *The artisan work in Augusta Emerita during the IInd To IVth century AD*”, *Zephyrus*, LXXII, julio-diciembre, 113-138.
- CALDERA DE CASTRO, P. (1983): El Vidrio Romano Emeritense, *Augusta Emerita I. E.A.E.*, 126, 7-80.
- CANTO, A. M.^a, BEJARANO, A. M.^a y PALMA, F. (1997): “El mausoleo de los ríos de Mérida, *Revue Annabaraecus* y el culto de la confluencia”, *Madriditer Mitteilungen*, 38, 247-294.

- CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J. (1988): *Los pasajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*, Mérida.
- DE LA BARRERA ANTÓN, J. L. (1995): “El trabajo de estucado en Augusta Emerita: los grandes frisos de la casa romana del “Solar del Museo” (Mérida)”, *Extremadura Arqueológica*, V, 221-232.
- ETTLINGER, E., et alii, (2002): *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae*. Römisch-Germanische Kommission des Deutschen Archäologischen Instituts Frankfurt am Main, 10, Bonn.
- GARCÍA SANDOVAL, E. (1966): “Informe sobre las casas romanas de Mérida y Excavaciones en la casa del Anfiteatro”, Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 49, Madrid.
- Ibid.* (1970): *El mosaico cosmogónico de Mérida*, Mérida.
- ISINGS, C. (1957): *Roman glass*, Groningen.
- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1990): *Sellos de alfarero en Terra Sigillata Itálica encontrados en Mérida*, Cuadernos Emeritenses, 3, Mérida.
- PIZZO, A. (2005): “Intervención arqueológica realizada en el solar de la calle San Juan, 7 (Mérida)”, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 121-130.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Fco. G. (2002): *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)*, Monografías Emeritenses, 7, Madrid.
- PIZZO, A. (2004): “La casa del Anfiteatro de Augusta Emerita”, *Mérida excav. arqueol.* 7, 2001, 335-349.
- Ibid.* (2005): “Intervención arqueológica realizada en el solar de la calle San Juan, 7 (Mérida)”, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 121-129.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (2005): “Trabajo desarrollado por el equipo de seguimiento de obras durante el año 2002”, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 431-454.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (2010): *Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense*, Serie Ataecina 6, Mérida.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. y NODAR BECERRA, R. (1997): “Reflexiones sobre las casas suburbanas en *Augusta Emerita*”, *Mérida, excav. arqueol.*, 1997, 3, 367-386.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G., (2015): “Un espacio extramuros al norte de Augusta Emerita: nuevos datos para completar su evolución urbanística. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 41 de la C/ Muza (Mérida)”, *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, 141-155.
- SMIT NOLEN, J. (1985): *Cerâmica comum de necrópoles do Alto Alentejo*, Fundação Casa de Bragança, Lisboa.
- VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (2002): *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense II. Emerita, 2000*, Cuadernos emeritenses, 19, Mérida.